



**Junta Ejecutiva del Programa  
de las Naciones Unidas para el  
Desarrollo, el Fondo de Población  
de las Naciones Unidas y la Oficina  
de las Naciones Unidas de Servicios  
para Proyectos**

Distr. general  
28 de noviembre de 2023  
Español  
Original: inglés

**Primer período ordinario de sesiones de 2024**

29 de enero a 2 de febrero, Nueva York

Tema 3 del programa provisional

**Seguimiento de las reuniones de la  
Junta Coordinadora de ONUSIDA**

**Informe sobre la aplicación de las decisiones y las  
recomendaciones de la Junta Coordinadora del Programa  
Conjunto de las Naciones Unidas sobre el VIH/Sida**

*Resumen*

El presente informe trata sobre la aplicación de las decisiones y recomendaciones de la Junta Coordinadora del Programa Conjunto de las Naciones Unidas sobre el VIH/Sida. El informe se centra en la aplicación de las decisiones adoptadas en las reuniones 51ª y 52ª de la Junta Coordinadora del Programa. En él también se destaca la contribución del PNUD y el UNFPA a la respuesta al VIH y se analizan algunas de las principales cuestiones a que se enfrenta el Programa Conjunto.

**Índice**

	<i>Página</i>
I. Contexto.....	2
II. Decisiones y recomendaciones de la Junta Coordinadora de ONUSIDA.....	3
III. Resultados transformadores logrados por el PNUD y el UNFPA.....	7
IV. Conclusión.....	14



## I. Contexto

1. Los datos del Programa Conjunto de las Naciones Unidas sobre el VIH/SIDA (ONUSIDA) muestran el número más bajo de nuevas infecciones en décadas: se calcula que hubo 1,3 millones [de 1,0 millones a 1,7 millones] en 2022, y que hubo descensos especialmente pronunciados en las regiones con mayor carga de VIH. Las nuevas infecciones han descendido de forma más acusada entre los niños de 0 a 14 años y los jóvenes de 15 a 24 años. Además, 29,8 millones de los 39 millones de personas que viven con el VIH en el mundo reciben tratamiento vital. Si se mantiene el aumento anual de 1,6 millones registrado en los últimos tres años, se alcanzará el objetivo mundial de 35 millones de personas en tratamiento contra el VIH para 2025. En 2022, casi tres cuartas partes (el 71 %) de las personas que vivían con el VIH (el 76 % de las mujeres y el 67 % de los hombres que viven con el VIH) tenían cargas víricas suprimidas, lo que les permitía vivir una larga vida y tener un riesgo cero de transmitir el VIH por vía sexual.

2. A pesar de los avances, en 2022 el sida se cobró una vida cada minuto. Alrededor de 9,2 millones de personas que viven con el VIH no recibían tratamiento contra el VIH y 2,1 millones lo recibían pero no habían suprimido la carga vírica. Las nuevas infecciones por VIH están aumentando en Europa oriental, Asia Central, América Latina y Oriente Medio y Norte de África. Los obstáculos, como el aumento de las desigualdades y el déficit de financiación, impiden avanzar más rápidamente. En 2022, se disponía de 20.800 millones de dólares para programas contra el VIH en países de ingreso bajo y mediano, lo que está muy por debajo de los 29.300 millones necesarios para 2025. Los países de ingreso mediano bajo solo destinaron el 2,3 % del gasto total en VIH, muy por debajo del porcentaje estimado del 21 % que se requiere para los programas de prevención y de apoyo social para los grupos de población clave. La inversión global en habilitadores sociales no es coherente con lo que se necesita para alcanzar y mantener las metas 95-95-95. Los avances en la respuesta al VIH han sido especialmente lentos en el caso de los grupos de población clave debido a barreras políticas, jurídicas y de derechos humanos. Ningún país está en vías de alcanzar las metas 10-10-10, que exigen una acción transformadora para reducir la estigmatización y la discriminación y eliminar las leyes y políticas punitivas que afectan a las personas que viven con el VIH y a otros grupos de población clave para 2025.

3. Las reuniones 51ª y 52ª de la Junta Coordinadora del Programa se celebraron en diciembre de 2022 y en junio de 2023, respectivamente. Entre los temas de especial relevancia para el PNUD y el UNFPA durante y después de estas reuniones figuraron la crisis de financiación de ONUSIDA, la evaluación de la Red de Evaluación del Desempeño de las Organizaciones Multilaterales (MOPAN), las respuestas dirigidas por la comunidad y las sesiones temáticas sobre “El VIH y los hombres, en toda su diversidad” y “Grupos prioritarios y de población clave, especialmente las personas transgénero”.

4. El presente informe también incluye los aspectos más destacados de los resultados obtenidos por el PNUD y el UNFPA en la lucha contra el VIH en el contexto de su labor de apoyo a los países para que alcancen los Objetivos de Desarrollo Sostenible y del compromiso de no dejar a nadie atrás y llegar a los más rezagados. Los resultados detallados de ambas organizaciones pueden consultarse en los informes de seguimiento del desempeño del Marco Unificado de Presupuesto, Resultados y Rendición de Cuentas de ONUSIDA para 2022. La presentación oral en el primer período ordinario de sesiones de 2024 incluirá un resumen de las decisiones y las recomendaciones de la 53ª reunión de la Junta Coordinadora del Programa, y cualquier otra actualización pertinente.

## II. Decisiones y recomendaciones de la Junta Coordinadora de ONUSIDA

### *La crisis de financiación de ONUSIDA*

5. En el informe que presentó en la 52ª reunión de la Junta Coordinadora del Programa, celebrada en junio de 2023, la Directora Ejecutiva de ONUSIDA afirmó que la situación financiera de ONUSIDA seguía siendo preocupante. A pesar del aumento de los compromisos financieros de los Gobiernos de Australia, los Estados Unidos de América, Irlanda, los Países Bajos y el Reino Unido, y de los nuevos compromisos contraídos por Côte d'Ivoire, España y Guinea Ecuatorial, el Programa Conjunto sigue registrando un déficit de 51 millones de dólares frente a un presupuesto aprobado de 210 millones de dólares para el Marco Unificado de Presupuesto, Resultados y Rendición de Cuentas, que representa un déficit de 28 millones de dólares respecto del umbral más bajo de 187 millones de dólares. La decisión de ONUSIDA de fijar un umbral de financiación más bajo no tenía por objeto indicar que 187 millones de dólares eran suficientes para el trabajo requerido por el Programa Conjunto para acabar con el sida, pues no lo son. Era una medida temporal, provisional.

6. El Programa Conjunto ha tomado varias medidas para compensar el déficit. La secretaría de ONUSIDA ha recortado más del 10 % de los gastos de personal mientras intentaba mantener la presencia en los países. La fluctuación de los tipos de cambio y otros factores dieron lugar a una reducción del apoyo financiero a los copatrocinadores (es decir, no se desembolsó el 30 % restante de la financiación para las partidas presupuestarias de los países para 2023 y no se liberó el segundo tramo [500.000 dólares] de la asignación básica central flexible de 2 millones de dólares por copatrocinador), lo que dio lugar a una disminución del apoyo a los países para que cumplieran los objetivos de la Declaración Política sobre el VIH y el Sida de 2021. También provocó una creciente fragilidad y una pérdida de capacidad técnica específica, en particular personal y consultores, en los copatrocinadores. La reducción de las capacidades regionales y nacionales está teniendo efectos negativos, y la capacidad global ya se encuentra por debajo del nivel crítico para la misión, como se señala en la evaluación de capacidades del Programa Conjunto de ONUSIDA.

7. El saldo neto de fondos a finales de 2022 era de 86 millones de dólares, es decir, 21 millones por debajo del nivel mínimo de 107 millones de dólares aprobado por la Junta Coordinadora del Programa, frente a los 102 millones a finales de 2021, los 112 millones en 2020 y los 100 millones en 2019. Se calcula que en 2023 se recaudarán entre 155 y 158 millones de dólares. Los miembros de la Junta Coordinadora del Programa sugirieron que la secretaría revisara el saldo neto mínimo de los fondos, de modo que los recursos se utilicen de forma óptima mientras se gestionan los riesgos.

8. Los miembros de la Junta Coordinadora del Programa expresaron su preocupación por la situación de la financiación y su impacto en la capacidad de ejecución del Programa Conjunto. Acogieron con satisfacción los esfuerzos por economizar y utilizar la financiación disponible de la forma más eficaz, al tiempo que instaron a una mayor movilización conjunta de recursos para contar con una financiación íntegra del Marco Unificado de Presupuesto, Resultados y Rendición de Cuentas. Plantearon las preocupaciones descritas en el párrafo anterior sobre la reducción de la dotación de personal de los copatrocinadores y otras capacidades para el VIH, al tiempo que valoraron positivamente los esfuerzos por conseguir financiación complementaria para actividades específicas. Aunque varios donantes clave aumentaron sus contribuciones al Programa Conjunto, los copatrocinadores no recibieron financiación adicional. Los oradores compartieron las preocupaciones

planteadas en el informe y subrayaron que los donantes tienen la responsabilidad colectiva de garantizar que el Programa Conjunto se financie íntegramente. Había que ampliar la base de donantes. ONUSIDA estableció su enfoque en el [Programa Conjunto de las Naciones Unidas sobre el VIH/Sida – Estrategia de movilización de recursos \(2022-2026\)](#) en la 51ª reunión de la Junta Coordinadora del Programa, pero hasta esa fecha los esfuerzos conjuntos de movilización de recursos aún no habían progresado significativamente. ONUSIDA dio un paso importante hacia el establecimiento de una asociación con la Unión Europea, que es de esperar también aporte más recursos en el futuro.

#### *La evaluación de la MOPAN*

9. En agosto de 2023, la MOPAN publicó su última evaluación de la secretaría de ONUSIDA. Puso de relieve las ventajas de ONUSIDA, incluida la afirmación por todas las partes interesadas de que seguían siendo necesarios ONUSIDA y una respuesta conjunta coordinada de las Naciones Unidas ante el VIH. Los encuestados afirmaron que el Programa Conjunto era fundamental para avanzar a nivel de los países hacia la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible relacionados con el VIH y que seguiría siendo pertinente después de 2030. El informe de la MOPAN abordó: a) los importantes datos e información estratégica proporcionados por la secretaría de ONUSIDA que consolidan y se basan en los datos y la información estratégica recopilados por los copatrocinadores para apoyar una planificación estratégica eficaz a nivel de los países; b) la importancia crítica de la labor de ONUSIDA para ayudar a los países a abordar las cuestiones de la igualdad de género y los derechos humanos como cuestiones transversales clave en las respuestas nacionales al VIH; y c) el reconocimiento de las partes interesadas a nivel de los países de la convocatoria de la secretaría de ONUSIDA y la implementación de los países de las funciones de apoyo, la gestión eficaz del modelo de gobernanza inclusiva del Programa Conjunto y el establecimiento de un mecanismo independiente, plenamente funcional y de calidad garantizada para la evaluación del Programa Conjunto.

10. En la evaluación de la MOPAN también se identificaron los retos a los que se enfrenta el Programa Conjunto, en gran parte motivados por la escasez de recursos. Se señalaba la manera en que los copatrocinadores y la secretaría de ONUSIDA habían tenido que hacer frente a una reducción de las asignaciones desde 2014 y, como consecuencia, a una reducción de la capacidad, lo que provocó tensiones en la relación entre ellos. La evaluación apuntó a la necesidad de que la estructura y las operaciones evolucionaran continuamente.

11. Según la evaluación de la MOPAN, la estrategia de movilización de recursos del Marco Unificado de Presupuesto, Resultados y Rendición de Cuentas de la secretaría no ha estado a la altura de la realidad de la financiación mundial del VIH, que tiende hacia una menor inversión en relación con el VIH y a una mayor financiación destinada a fines específicos. En su lugar, la secretaría se propone mantener el presupuesto y los niveles de financiación actuales. Ha tenido dificultades para recaudar recursos suficientes y no ha podido financiar plenamente el Marco Unificado de Presupuesto, Resultados y Rendición de Cuentas desde 2014. Al mismo tiempo, la secretaría ha estado recaudando recursos complementarios en los ámbitos de trabajo de los copatrocinadores para su propio uso.

12. La MOPAN destacó que muchos asociados, donantes y copatrocinadores habían expresado su preocupación por el hecho de que la secretaría de ONUSIDA parecía estar aplicando un programa de promoción que iba más allá del VIH para abordar desigualdades más amplias, a menudo en el marco del mandato de los copatrocinadores, como la educación de las niñas, la enfermedad por coronavirus

(COVID-19), el acceso equitativo a las vacunas (The People's Vaccine) y la preparación para las pandemias y la lucha contra ellas.

13. Por último, la MOPAN afirmó que muchos asociados mundiales esperaban que la secretaria de ONUSIDA asumiera el liderazgo para idear una visión a largo plazo de la respuesta de las Naciones Unidas después de 2030. En adelante, habría aún menos recursos específicos para el VIH y menos financiación sin asignar. Esto puso de relieve la necesidad de replantearse el modelo y la manera de trabajar de la secretaria y los copatrocinadores. A este respecto, la evaluación puso de manifiesto el interés de las partes interesadas por estudiar la futura configuración institucional del Programa Conjunto más allá del período estratégico en curso, en el contexto de una epidemia en evolución y de las necesidades y prioridades de los países. Las acciones propuestas se describen en la [respuesta de la administración de ONUSIDA](#) al informe de la MOPAN.

14. Como copatrocinadores fundadores, el PNUD y el UNFPA siguen comprometidos con ONUSIDA y están trabajando estrechamente con la secretaria y otros copatrocinadores para reflexionar sobre las conclusiones con el objetivo de hacer que el Programa Conjunto sea más fuerte y esté preparado para el futuro. Esto incluye el fomento de los debates por el Comité de Organizaciones Copatrocinadoras sobre la planificación de escenarios para adaptarse a la cambiante situación política y de financiación a fin de seguir apoyando de la mejor manera posible a los países para que alcancen los Objetivos de Desarrollo Sostenible relacionados con el VIH. Esto se complementó con la decisión 6.8 de la Junta, adoptada en la 52ª reunión, en la que se pedía a la secretaria de ONUSIDA que informara a la 53ª reunión sobre la planificación de escenarios para el presupuesto de 2024-2025 a fin de aclarar la asignación prioritaria de los ingresos previstos en relación con el plan de trabajo aprobado con arreglo a la proyección actual de los fondos, el presupuesto de referencia aprobado y el plan de trabajo íntegramente financiado.

#### *Respuestas dirigidas por la comunidad*

15. El [informe](#) final del equipo de tareas sobre respuestas al sida lideradas por la comunidad se presentó en la 51ª reunión de la Junta Coordinadora del Programa. Se había solicitado al Programa Conjunto que estableciera un nuevo marco de seguimiento para las respuestas dirigidas por la comunidad y tomara la iniciativa en el desarrollo de indicadores y normas para los datos dirigidos por la comunidad, de modo que los datos pudieran ser reconocidos y validados para su uso en los informes nacionales y en el sistema de monitoreo global del sida. Se recomendó que el Programa Conjunto gestionara un programa complementario de refuerzo de las capacidades para lograr una recopilación y un análisis de datos de alta calidad. El informe destacó la necesidad de mejorar y normalizar los sistemas de financiación y seguimiento de las organizaciones dirigidas por la comunidad, y de reforzar la capacidad de movilización de recursos. Las buenas prácticas identificadas incluyen una fuerte voluntad política, acuerdos de contratación social y apoyo técnico.

16. Los miembros acogieron con satisfacción el informe y señalaron la importancia de las organizaciones dirigidas por la comunidad para la respuesta al VIH. Pidieron un mayor apoyo político y financiero para esas organizaciones, al tiempo que recordaron que, en muchos lugares, las comunidades afectadas y las organizaciones que dirigían seguían siendo objeto de acoso, violencia y discriminación. Se destacó la necesidad de mejorar los canales de financiación de las organizaciones dirigidas por la comunidad y se sugirió estudiar enfoques no tradicionales para facilitar el acceso a la financiación. Los oradores insistieron en que las respuestas dirigidas por la comunidad requerían un refuerzo de las capacidades y formación, una gobernanza

sólida, rendición de cuentas y procedimientos fiables de seguimiento y presentación de informes.

*Sesiones temáticas sobre “El VIH y los hombres, en toda su diversidad” y “Prioridad y grupos de población clave, especialmente las personas transgénero”*

17. La sesión temática de la 51ª reunión de la Junta Coordinadora del Programa se centró en el **VIH y los hombres, en toda su diversidad**. Los mensajes clave fueron que, en muchos países, los hombres estaban rezagados en el acceso a los servicios del VIH y que numerosos grupos diversos de hombres no estaban suficientemente incluidos en la respuesta al VIH. Los miembros masculinos de los grupos de población clave, en especial, quedaban sistemáticamente rezagados. Los oradores hicieron hincapié en que los hombres y los niños son diversos y se ven afectados por el VIH de distintas maneras. Es preciso comprender mejor las normas de masculinidad y otros factores que determinan su comportamiento a la hora de buscar atención médica. Las normas de género, así como las barreras estructurales y las desigualdades relacionadas con la pobreza, la raza y el origen étnico, condicionan el acceso de los hombres a los servicios de atención de la salud y la forma en que ellos utilizan esos servicios. Los oradores señalaron el papel que desempeñaban la legislación penal y la discriminación a la hora de limitar el acceso de los hombres pertenecientes a grupos de población clave, especialmente los hombres gais y otros hombres que tienen relaciones sexuales con hombres. Para que los programas tengan éxito, estos deben reflejar a los hombres en toda su diversidad, responder a las cuestiones de género, guiarse por datos de alta calidad e implicar a las comunidades en su diseño. Los oradores destacaron la necesidad de servicios integrados y centrados en la persona para hombres y niños, una recopilación de datos y un seguimiento exhaustivos, incluido el seguimiento dirigido por la comunidad, una educación sexual integral para los jóvenes y la eliminación de leyes y políticas que impiden el acceso a los servicios. Se destacaron algunos de los retos a los que se enfrentaban los hombres y los niños y las medidas adoptadas para mejorar el acceso, como el suministro de profilaxis preexposición (PPrE) en las “farmacias populares” y la promoción del autodiagnóstico y de las pruebas entre pares para los grupos de población con alto riesgo de infección por el VIH.

18. La sesión temática de la 52ª reunión se centró en las desigualdades que impiden que los **grupos de población clave avancen, especialmente las personas transgénero**, en la respuesta al VIH. Si bien estos grupos representan menos del 5 % de la población mundial, ellos constituyen la gran mayoría de las nuevas infecciones por VIH debido a las barreras sociales y estructurales que aumentan su vulnerabilidad al VIH. Los oradores señalaron que se requerían más datos para comprender el impacto del VIH en las poblaciones clave, así como enfoques intersectoriales. Señalaron que los gobiernos debían mejorar los sistemas estadísticos para la recopilación y el desglose oportunos de datos y apoyar y utilizar los datos y el seguimiento dirigidos por la comunidad. Se expresó preocupación por el hecho de que la financiación de los programas para grupos de población clave, especialmente los dirigidos por esos grupos, estuviera muy por debajo de las necesidades estimadas en los países de ingreso mediano bajo y dependiera en gran medida de la ayuda externa. Dos tercios de los fondos disponibles procedían de fuentes internacionales. Los participantes hicieron hincapié en la necesidad de reformar las leyes y políticas penales perjudiciales que afectaban a los grupos de población clave, especialmente las personas transgénero, eliminar la estigmatización y la discriminación, adoptar enfoques habilitadores, garantizar el acceso a la justicia y promover actividades dirigidas por la comunidad, como se establecía en la Declaración Política sobre el VIH y el Sida de 2021. Se compartieron ejemplos de acciones positivas para reducir las desigualdades en materia de salud, entre ellas: a) mejorar la información

estratégica; (b) ampliar los servicios relacionados con el VIH y la salud inclusivos, adaptados e integrados; c) garantizar una financiación suficiente; d) apoyar las respuestas dirigidas por la comunidad, incluidas las dirigidas por los grupos de población clave; e) combatir la regresión de los derechos de los grupos de población clave, incluyendo las personas transgénero, el género y el espacio cívico; f) impulsar los avances en la promoción de los habilitadores sociales; y g) integrar la protección social, el VIH y los servicios de atención de la salud.

### III. Resultados transformadores logrados por el PNUD y el UNFPA

19. En la siguiente sección se destacan los principales logros obtenidos con el apoyo que prestan el PNUD y el UNFPA a los países en la aplicación a la hora de implementar la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y cumplir el compromiso de no dejar a nadie atrás, en colaboración con otras entidades y asociados de las Naciones Unidas. En 2022, 150 oficinas del PNUD en los países y 150 oficinas del UNFPA brindaron apoyo a las respuestas nacionales de salud y al VIH.

20. El Programa Conjunto se centró aún más en las evaluaciones, utilizando las conclusiones y recomendaciones para fortalecer el apoyo a los países a fin de garantizar el progreso hacia las metas de la Agenda 2030. [La evaluación de las partidas presupuestarias nacionales del Programa Conjunto de ONUSIDA: 2018-2022](#) evaluó la eficacia de las partidas presupuestarias nacionales como mecanismo para asignar y desembolsar fondos para el Programa Conjunto a nivel de los países. La evaluación reveló que, si bien la financiación de las partidas presupuestarias nacionales era esencial, había un margen para mejorar la toma de decisiones en cuanto a su impacto y seguimiento. La financiación continua ha desempeñado un papel importante a la hora de mantener el VIH como una prioridad para las Naciones Unidas y promover la colaboración con las Naciones Unidas a nivel de los países. Sin embargo, es necesario priorizar y centrar los esfuerzos en los objetivos de la estrategia mundial de lucha contra el sida, procurando al mismo tiempo lograr la máxima eficacia, la inclusión y resultados centrados en las personas a nivel de los países. En estrecha colaboración con otros copatrocinadores, la secretaría de ONUSIDA y las oficinas de evaluación del UNFPA gestionaron conjuntamente una [evaluación independiente de la labor de ONUSIDA en materia de financiación eficiente y sostenible](#). La evaluación concluyó que el Programa Conjunto había contribuido de manera importante a mejorar la eficiencia técnica y de asignación de recursos de la respuesta al sida. Recomendó mejorar la coordinación y la integración de la financiación de la lucha contra el VIH en la cobertura sanitaria universal y en la agenda de financiación de la salud en general, así como reforzar la capacidad de la sociedad civil, las organizaciones basadas en la comunidad y los grupos de población clave para participar en la agenda de financiación.

21. El PNUD llevó a cabo la primera evaluación formativa de la integración de los principios de “no dejar a nadie atrás”. La evaluación reconoció que la labor política previa de la organización y su compromiso en ámbitos como el desarrollo sostenible, las finanzas, la gobernanza, la salud y la protección social proporcionaban importantes cimientos para cumplir plenamente esta agenda. Se señaló que el VIH y la salud eran vehículos importantes para luchar contra la discriminación. El PNUD y sus asociados apoyaron eficazmente a los grupos de población clave en la República Dominicana, Egipto y Fiji. La salud es otro ejemplo en el que el PNUD ha adoptado eficazmente un enfoque intersectorial para llegar primero a los más rezagados, por ejemplo, estableciendo una línea directa de asistencia en materia de salud para mujeres con discapacidad en Turkmenistán. El PNUD acogió con beneplácito las

recomendaciones formuladas a fin de mejorar el enfoque institucional sobre la no discriminación y el enfoque interseccional; seguir realizando esfuerzos por ir más allá de los “proyectos” hacia las carteras integradas; e invertir en nuevos enfoques intersectoriales que todavía no se estén aplicando de forma sistemática en la totalidad de países o líneas de trabajo.

22. El PNUD está trabajando con las comunidades y la sociedad civil para hacer frente a la estigmatización y la discriminación y a la reducción del espacio cívico, es decir, al aumento de las restricciones que impiden a las organizaciones de la sociedad civil realizar su trabajo con eficacia, lo que agrava las crecientes desigualdades y la exclusión. Para acelerar el progreso hacia las metas 10-10-10<sup>1</sup>, el PNUD y el Plan de Emergencia del Presidente de los Estados Unidos para el Alivio del Sida (PEPFAR) pusieron en marcha una asociación para ampliar los esfuerzos dirigidos por las poblaciones clave con el fin de abordar las leyes discriminatorias y la criminalización relacionada con el VIH en los países que reciben apoyo del PEPFAR, en colaboración con las personas que viven con el VIH, otros grupos de población clave, el UNFPA, la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC), la secretaria de ONUSIDA y el Fondo Mundial de Lucha contra el Sida, la Tuberculosis y la Malaria (el Fondo Mundial). La asociación asignó una ronda inicial de 33 pequeñas subvenciones para el trabajo dirigido por los grupos de población clave en 16 países del PEPFAR con el fin de contrarrestar las leyes y políticas discriminatorias que afectan a la vida de las personas que viven con el VIH y otros grupos de población clave, lo que incluía: a) promover el reconocimiento jurídico de las personas transgénero; b) mejorar el acceso a atención médica de afirmación de género; c) realizar campañas para promover enfoques políticos de reducción de daños centrados en los derechos humanos para las personas que consumen drogas; y d) llevar a cabo actividades de promoción y concienciación de los garantes de derechos para promover la despenalización de las relaciones sexuales entre personas del mismo sexo y la derogación de las leyes que penalizan a las personas que viven con el VIH y a otros grupos de población clave. En Europa Oriental y Asia Central, el PNUD prestó apoyo a un equipo de tareas regional 10-10-10 formado por redes dirigidas por grupos de población clave e interesados regionales centradas en la eliminación de las barreras jurídicas y estructurales que impiden acceder a los servicios relacionados con el VIH.

23. El UNFPA presentó los resultados de la [evaluación formativa del apoyo del UNFPA a los adolescentes y los jóvenes](#) a la Junta Ejecutiva en el período de sesiones anual de 2023. La evaluación concluyó que el UNFPA había aprovechado eficazmente su larga experiencia en servicios integrales de salud sexual y reproductiva para adolescentes y jóvenes, incluso en ámbitos específicos como la prevención de la violencia de género, la prevención del VIH y los servicios de planificación familiar para jóvenes. El UNFPA podría influir aún más en la agenda mundial de los adolescentes y los jóvenes aprovechando su labor sobre dinámica de población para abordar las tendencias demográficas y las cuestiones de población. El informe anual 2022 de la función de evaluación elabora el seguimiento de la evaluación del apoyo del UNFPA a la respuesta al VIH (2016-2019), señalando que esto ha ayudado a centrar el trabajo relacionado con el VIH y el sida del personal a nivel mundial, regional y nacional, incluso en forjar asociaciones y apoyar redes para mejorar la respuesta al VIH. Se ha profundizado en la interrelación e integración de la salud y los derechos sexuales y reproductivos/VIH/violencia sexual y de género en el

---

<sup>1</sup> El eje de la Estrategia Mundial contra el Sida 2021-2026: Acabar con las desigualdades. Acabar con el sida constituye un nuevo y ambicioso conjunto de metas, las metas 10-10-10, que instan a los países a que deroguen las leyes/políticas punitivas dirigidas a las personas que viven con el VIH y a los grupos de población clave y a que apliquen leyes/políticas de apoyo que combatan la estigmatización, la discriminación y la violencia de género.

contexto de los paquetes integrales de salud sexual y reproductiva y derechos conexos, y en el posicionamiento de la situación del VIH como un factor significativo en el marco de “no dejar a nadie atrás” del UNFPA.

24. En 2022, el PNUD prestó apoyo a 150 países en el ámbito del VIH y la salud, incluidos 104 países en materia de VIH y 45 países a través de la asociación PNUD-Fondo Mundial. A continuación se describen los aspectos más destacados del apoyo del PNUD.

25. El PNUD gestionó 29 subvenciones del Fondo Mundial, que beneficiaron a 21 países, dos programas regionales y otros 11 países, muchos de ellos afectados por conflictos, crisis, sanciones y otros riesgos. A pesar de estos retos, la asociación entre el PNUD y el Fondo Mundial siguió obteniendo resultados a gran escala en apoyo de las respuestas al VIH, la tuberculosis y la malaria, entre otras cosas proporcionando pruebas del VIH a más de tres millones de personas, tratamiento antirretrovírico a 1,61 millones de personas y tratamiento contra la tuberculosis a 98.000 personas. Además de su papel de principal receptor provisional de las subvenciones del Fondo Mundial, el PNUD prestó apoyo a los mecanismos de coordinación nacional en 16 países y, a través de su arquitectura de adquisiciones mancomunadas, ayudó a los países a ahorrar 17,8 millones de dólares en la adquisición de productos farmacéuticos clave, en comparación con los precios de referencia presupuestados. Las economías se están reprogramando para destinarlos a programas innovadores como Solar4Health y Smart Facilities for Health, que refuerzan la resiliencia climática de los sistemas sanitarios.

26. El número total de vidas salvadas desde que se puso en marcha la asociación en 2003 asciende a 7,3 millones. Los resultados de la asociación desde 2003 incluyen la realización de 62,9 millones de pruebas del VIH, la prestación de servicios de prevención de la transmisión materno-infantil a 1,1 millones de mujeres embarazadas, la prestación de servicios de atención y apoyo a 918.000 personas que viven con el VIH, el tratamiento de 107,5 millones de casos de malaria y el tratamiento exitoso de la tuberculosis para 1,1 millones de personas.

27. El PNUD ayudó a 69 países a promover la igualdad de género y hacer frente a la violencia de género. En Sudán del Sur, el PNUD trabajó con el UNFPA y las organizaciones comunitarias, como National Empowerment of Positive Women United, para ofrecer servicios de prevención del VIH basados en la comunidad y abordar la violencia sexual y de género contra las trabajadoras sexuales. En el Sudán, el PNUD trabajó en asociación con el Fondo Mundial, el Ministerio de Desarrollo Social, el Ministerio de Salud y otras organizaciones de las Naciones Unidas para apoyar la creación de capacidad en materia de violencia de género para las organizaciones de la sociedad civil y la elaboración de un plan de acción nacional para hacer frente a la violencia de género en tiempos de conflicto. En Kazajstán, el PNUD apoyó a la Unión de Personas que Viven con el VIH en la elaboración de su plan estratégico 2023-2027 y en la capacitación de las mujeres que viven con el VIH y de las organizaciones no gubernamentales para prevenir la violencia de género. En China, el PNUD apoyó una serie de reuniones de liderazgo en materia de género y salud para jóvenes lesbianas, gais, bisexuales, transgénero e intersexuales (LGBTI+) y personas que viven con el VIH, con el fin de abogar por servicios relacionados con el VIH, la salud mental, la salud de las personas transgénero y la violencia de género.

28. El PNUD prestó apoyo a 97 países en materia de derechos relacionados con el VIH y la tuberculosis y siguió colaborando con los gobiernos, la sociedad civil, las entidades de las Naciones Unidas y otros asociados para promover las recomendaciones de la Comisión Mundial sobre el VIH y la Legislación, de carácter independiente, incluida la despenalización. Esto incluyó el seguimiento de las

evaluaciones del entorno jurídico dirigidas por el gobierno, la contribución a la despenalización del VIH en Zimbabwe y la introducción de una ley sobre drogas basada en los derechos humanos en Côte d'Ivoire. El PNUD también prestó asistencia a los foros regionales de jueces en África, el Caribe y Europa Oriental. Los jueces que participaron en estos foros dictaron sentencias judiciales en 2022 y 2023 despenalizando las relaciones sexuales consentidas entre adultos del mismo sexo en Saint Kitts y Nevis y Mauricio. En el marco de una asociación con el Foro de Instituciones Nacionales de Derechos Humanos de la Región de Asia y el Pacífico, el PNUD prestó apoyo a instituciones nacionales de derechos humanos de Bangladesh, Fiji, Filipinas, la India, Mongolia, Myanmar, Nepal, Sri Lanka, Tailandia y Timor-Leste para que trabajaran en el ámbito de los derechos humanos y la inclusión de las personas LGBTI+.

29. El PNUD y el UNFPA codirigieron la actualización de un curso de formación inReach para el personal de las Naciones Unidas sobre el trabajo dirigido a los grupos de población clave y la colaboración con estos. El curso se desarrolló en estrecha colaboración con el grupo de trabajo interinstitucional sobre grupos de población clave, convocado conjuntamente por el PNUD, el UNFPA y la UNODC, e incluye a otros copatrocinadores de ONUSIDA, la secretaría de ONUSIDA y redes de grupos de población clave. La formación del personal de las Naciones Unidas procura ayudar al Programa Conjunto a prestar un mejor apoyo a los países en la creación de entornos propicios para los grupos de población clave, aumentar su acceso a servicios de calidad relacionados con el VIH y avanzar en las respuestas dirigidas a los grupos de población clave. El PNUD trabajó con la secretaría de ONUSIDA, otros copatrocinadores y el Fondo Mundial para actualizar la orientación interinstitucional sobre prevención y respuesta a las crisis de derechos humanos relacionadas con el VIH.

30. El PNUD colaboró con asociados gubernamentales, las Naciones Unidas, el mundo académico, el sector privado y la sociedad civil para prestar apoyo a 83 países en sus esfuerzos por promover los derechos humanos y la inclusión de las personas LGBTI+. En Asia y el Pacífico, apoyó a Pride Cook Islands para lanzar Pride Pledge, una iniciativa de acreditación de empresas para la inclusión de las personas LGBTI+. En la India, el PNUD ha apoyado la formación de la Red Nacional de Personas Transgénero, que apoya a la comunidad transgénero a través de actividades de promoción, capacitación y desarrollo de medios de vida. El programa #WeBelongAfrica tiene como objetivo promover un enfoque inclusivo de la diversidad sexual y de género que impulse los Objetivos de Desarrollo Sostenible y la Agenda 2030 en el África subsahariana. En 2022, el PNUD colaboró con los Gobiernos de Angola, el Ecuador, Georgia, Guyana, Nueva Zelanda, el Pakistán, la República Dominicana y Viet Nam para poner a prueba el índice de inclusión LGBTI.

31. El PNUD prestó apoyo a 87 países sobre la labor dirigida a los grupos de población clave y la colaboración con estos. Por ejemplo, el PNUD ayudó a los países a introducir y ampliar el uso de la profilaxis previa a la exposición (PPrE) por vía oral entre los grupos de población clave de Burundi, Colombia, Cuba, Kirguistán, el Pakistán, la República del Congo, Tayikistán y Zimbabwe. Con el apoyo del Fondo Mundial, en el Pakistán el PNUD trabajó en asociación con organizaciones comunitarias locales, el Gobierno, la secretaría de ONUSIDA y la Organización Mundial de la Salud para poner en marcha la distribución de la PPrE a través de redes de trabajadores de divulgación entre pares y centros de asistencia. En Colombia, el Gobierno recibió ayuda a fin de introducir una solución digital para ampliar el uso de la PPrE : la plataforma PrEP-Colombia.org, que, en combinación con la capacitación en materia de estrategias de prevención combinada, llegó a más de 20.300 personas.

32. El PNUD prestó apoyo a 54 países en la mejora del acceso a las tecnologías de salud y desempeñó un papel activo en el marco de iniciativas mundiales encaminadas

a facilitar una transferencia de tecnología eficaz y la producción local, por ejemplo, asociándose con los Gobiernos de Kazajstán, Malawi y la República Unida de Tanzania para apoyar diversos aspectos de la legislación nacional y la reforma de las políticas a fin de aumentar el acceso a los medicamentos, las oportunidades de producción nacional y la transferencia de tecnología.

33. Encomendar a las organizaciones no gubernamentales la prestación de servicios de salud y servicios relacionados con el VIH mediante acuerdos de contratación social puede ser una forma eficaz de lograr que los países apoyen las respuestas dirigidas por la comunidad. El PNUD, el Fondo Mundial y Partnership in Health elaboraron un modelo para evaluar el rendimiento social de la inversión de la contratación social y lo utilizaron para elaborar orientaciones sobre la contratación de organizaciones no gubernamentales para prestar servicios a los grupos de población clave y grupos vulnerables. El PNUD ayudó a los Gobiernos de Argelia, Kazajstán, Kirguistán, Moldova, Marruecos, Tayikistán, Túnez y Ucrania a elaborar directrices de contratación social. Los datos preliminares de Kazajstán indican que la mayoría de los nuevos casos de VIH han sido detectados a través de organizaciones no gubernamentales que reciben apoyo mediante planes de contratación social. En 2023, el PNUD organizó una consulta interregional sobre la contratación social en materia de VIH que brindó a los países de Europa Oriental y Asia Central y a los Estados árabes la oportunidad de compartir experiencias y lecciones aprendidas. Las recomendaciones de la consulta se incorporarán en las próximas solicitudes de financiación del ciclo de subvenciones 7 que los Gobiernos de Argelia, Marruecos y Túnez presentarán al Fondo Mundial para reforzar las respuestas de los grupos de población clave en los próximos años.

34. El UNFPA trabaja en más de 150 países para aumentar el acceso a servicios de calidad relacionados con el VIH como parte de unos derechos sexuales y reproductivos y servicios de salud amplios e integrados. En 2022, su labor contribuyó a evitar 117.000 nuevas infecciones por VIH, 13,3 millones de embarazos no deseados y 5,4 millones de infecciones de transmisión sexual.

35. El programa regional “[2gether 4 SRHR](#)” (juntos por la salud y los derechos sexuales y reproductivos), ejecutado por el UNFPA, el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, la Organización Mundial de la Salud y la secretaría de ONUSIDA, ha prestado apoyo a 12 países para reforzar los entornos jurídicos y probar y ampliar modelos de servicios integrados de salud y derechos sexuales y reproductivos. El programa se propone mejorar la salud y los derechos sexuales y reproductivos de todas las personas de África Oriental y meridional, en particular de las adolescentes, los jóvenes y los grupos de población clave, promoviendo un enfoque integrado de la salud y los derechos sexuales y reproductivos, el VIH y la violencia de género. La experiencia de estos países se está utilizando para apoyar a otros países a través del aprendizaje Sur-Sur con el fin de explorar modelos y enfoques para integrar de forma más eficaz los servicios de salud sexual y reproductiva.

36. El UNFPA se centra en ampliar la prevención del VIH entre los grupos de población clave y las adolescentes y mujeres jóvenes, lo que incluye la creación de oferta y demanda de preservativos y otros productos de salud reproductiva, así como una educación sexual integral adecuada a la edad y culturalmente sensible para adolescentes y jóvenes. En 2022, en el Sudán, el UNFPA apoyó a la Asociación de Personas que Viven con el VIH para llevar a cabo 250 sesiones de divulgación entre pares en 18 estados. Un total de 2.082 personas que viven con el VIH recibieron paquetes de “salud positiva, dignidad y prevención del VIH”, así como servicios en relación con las infecciones de transmisión sexual e información sobre planificación y servicios familiares. Cuatro campañas educativas, que incluyeron el reconocimiento de los derechos a la igualdad de género de las personas LGBTI+, los adolescentes y

los jóvenes, beneficiaron a casi 130.000 personas en Cuba. El Centro Nacional de Educación Sexual y el UNFPA llevaron a cabo las campañas, que incluyeron “Hablemos de sexualidad” y la decimoquinta campaña cubana contra la homofobia, la transfobia y otras formas de discriminación. En colaboración con Transwave Jamaica, el UNFPA apoyó un programa integral para garantizar la salud holística de las personas transgénero, que incluyó la elaboración de una estrategia quinquenal de salud y defensa de los derechos de las personas transgénero y la ampliación del uso del manual de salud mental comunitaria para profesionales y la guía de salud mental para jamaicanos LGBTI+ de Equality Jamaica.

37. Con la orientación técnica, la formación, la creación de capacidad, las oportunidades de creación de redes y la tutoría del UNFPA, las 11 jóvenes del Centro de Liderazgo de Mujeres Jóvenes de la iniciativa Education Plus abogaron por cambios políticos y apoyo financiero para todo el paquete adicional de la iniciativa, fomentaron alianzas con organizaciones de jóvenes para potenciar el impacto y se convirtieron en agentes de cambio y líderes dentro de sus comunidades.

38. En 2022, el UNFPA llegó a más de 41.700 trabajadoras sexuales a través de diversos programas específicos en Bangladesh, Nicaragua, la República Centroafricana, Rwanda, Sudán del Sur, Uganda, el Uruguay y Zimbabwe. Estas incluían una amplia gama de medidas de salud sexual y reproductiva, como la prevención del VIH/infecciones de transmisión sexual, la atención, el tratamiento y la información; provisión de profilaxis oral anterior a la exposición; servicios de planificación familiar; capacitación y divulgación mediante la enseñanza entre pares; y creación de capacidad para los trabajadores de salud municipales.

39. El UNFPA también abordó las necesidades de otros grupos de población vulnerables a fin de garantizar que nadie se quedase atrás. Se elaboró una serie de programas para personas con discapacidad. En Benin, Costa Rica, Etiopía, Kenya, Malawi, la República Unida de Tanzania y el Uruguay se impartió educación sexual integral específica e información adaptada sobre salud sexual y reproductiva, incluida la prevención del VIH, a personas con discapacidad y a expertos en salud sexual y reproductiva. En Bolivia, se elaboró una estrategia de educación sexual integral extraescolar con la Federación Boliviana de Sordos (FEBOS). En Myanmar, el UNFPA apoyó la integración del VIH en los programas de salud sexual y reproductiva y violencia de género para grupos de población clave y personas con discapacidad, que beneficiaron a 216 jóvenes de grupos de población clave y a 5.221 personas con discapacidad con asistencia humanitaria relacionada con la salud sexual y reproductiva, la violencia de género y la planificación familiar. En Albania, Botswana y el Ecuador, prestó apoyo a las personas con discapacidad en diálogos políticos y, en general, como defensores de la salud sexual y reproductiva. En Albania, el UNFPA llegó a 129 personas con discapacidad, romaníes y poblaciones rurales a través de sesiones educativas y movilización comunitaria a fin de empoderarlas para tomar decisiones informadas sobre su salud sexual y reproductiva y aumentar el acceso a servicios de calidad de salud sexual y reproductiva, VIH y violencia sexual y de género. En Maldivas se elaboró un glosario de salud sexual y reproductiva para personas con discapacidad que establecía el marco para la prestación de servicios, la denuncia de abusos y la salud sexual y reproductiva en general, incluida la concienciación sobre las infecciones de transmisión sexual y el VIH. En Benin se definieron y aplicaron estrategias para ofrecer servicios de salud sexual y reproductiva a las personas con discapacidad y otras poblaciones vulnerables.

40. El UNFPA y la secretaría de ONUSIDA apoyaron la aplicación de la iniciativa estratégica del Fondo Mundial para la administración del programa de preservativos (2021-2023) en Malawi, Mozambique, Uganda y Zambia, con el fin de que los países prestaran más atención a los preservativos como prioridad para la prevención del VIH

y la anticoncepción. Dos países, Mozambique y Uganda, han pasado a promocionar el uso del preservativo como una opción de estilo de vida, más allá del enfoque tradicional de prevención de enfermedades. La iniciativa concluyó que era posible, eficaz y urgentemente necesario realizar intervenciones de programación del preservativo catalizadoras, diferenciadas, equitativas y más centradas en las personas para un uso responsable del preservativo. En 2022, el UNFPA adquirió mil millones de preservativos (masculinos y femeninos) para la prevención del VIH, las infecciones de transmisión sexual y los embarazos.

41. El UNFPA ha apoyado la educación sexual integral dentro y fuera de la escuela en más de 70 países, incluidos al menos 28 países a fin de elaborar y aplicar estrategias nacionales, políticas, planes de estudios, normas o directrices. Con el apoyo del UNFPA y de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, China publicó la Guía Técnica de Educación Sexual Integral – Adaptación de las Normas Mundiales para su posible uso en China. Esta guía innovadora, que es la primera de este tipo en China, adapta las normas internacionales al contexto local. En la región árabe, el UNFPA elaboró una guía operacional para el personal y los asociados que trabajan en la aplicación de la educación sexual integral. Estas directrices sirven como recursos técnicos para los responsables políticos, los profesionales de la educación sexual, los educadores, los gestores de programas, los profesionales del desarrollo de la juventud y los jóvenes líderes en el diseño, la aplicación, el seguimiento y la evaluación de planes de estudio y programas de educación sexual integral de calidad. En Zambia, en colaboración con el Ministerio de Educación General, 618 maestros de las provincias apoyadas por el UNFPA recibieron formación presencial y en línea para impartir eficazmente educación sexual integral en las clases. En total, 729.600 alumnos de 228 escuelas accedieron a clases de educación sexual integral y 136 escuelas crearon clubes de educación sexual integral utilizando el marco de la educación sexual integral extraescolar con el enfoque educativo basado en el entretenimiento para reforzar los conocimientos y aptitudes adquiridos en las clases. Desde 2022, en Filipinas 193.125 profesores han recibido formación integral en educación sexual. En Burkina Faso, el Ecuador, Malawi, el Paraguay, el Perú, la República Unida de Tanzania y Sudáfrica, el UNFPA trabajó con hombres y niños de todas las edades para debatir sobre los roles de género y construir masculinidades positivas.

42. En Georgia, dada la ausencia de la secretaría de ONUSIDA, el UNFPA convoca al equipo conjunto de las Naciones Unidas sobre el VIH. En 2022, en estrecha colaboración con el Gobierno, el Fondo Mundial y organizaciones comunitarias, el UNFPA llevó a cabo un estudio sobre el Índice de Estigma en Personas que Viven con el VIH para determinar el alcance actual del estigma y la discriminación relacionados con el VIH en el país. Sobre la base de pruebas, se han elaborado recomendaciones para el trabajo de política y de promoción destinado a reducir la estigmatización y la discriminación relacionados con el VIH.

43. El UNFPA coorganizó la Coalición Mundial para la Prevención del VIH y el Grupo de Trabajo Mundial para la Prevención del VIH, que reforzaron la programación y las políticas de prevención del VIH en 28 países seleccionados (que representaban casi tres cuartas partes de las nuevas infecciones anuales por el VIH en todo el mundo en 2020) y en otros países. En la [hoja de ruta de prevención del VIH para 2025](#), presentada en AIDS 2022, se describen un enfoque centrado en las personas y el enfoque centrado en la prevención combinada para y con los grupos de población clave, los jóvenes y las mujeres y hombres de zonas con alta incidencia del VIH. La hoja de ruta propone un plan de acción de 10 puntos y exige que los gobiernos, las comunidades y los ejecutores trabajen juntos. En octubre de 2022, el UNFPA, ONUSIDA y sus asociados celebraron una reunión de directores de comisiones nacionales del sida y coordinadores de prevención de los ministerios de

salud de los 28 países seleccionados para debatir la puesta en marcha de la hoja de ruta para 2025. En 2023, otros cinco países seleccionados se unieron a la Coalición Mundial para la Prevención del VIH y hay planes para alcanzar un total de 40 países para finales de año, incluyendo a países con epidemias crecientes y países de referencia para la cooperación Sur-Sur. El trabajo se basa en la Red de Aprendizaje Sur-Sur sobre el VIH, que abarca 15 países, un Foro de Liderazgo sobre el VIH, que se está ampliando y que incluye a los directores generales de los organismos nacionales de coordinación sobre el sida, a los coordinadores de prevención de los ministerios de salud y a grupos de trabajo y comunidades de práctica centrados en los pilares.

44. La igualdad de género y el empoderamiento de la mujer son elementos fundamentales para acelerar la respuesta al VIH. En 2022, con el apoyo del UNFPA, el 41 % de los países en los que se ejecutaban programas contaban con un mecanismo nacional para abordar las normas sociales y de género discriminatorias, 347.000 mujeres y jóvenes con discapacidad se beneficiaron de servicios de salud sexual y reproductiva, incluidos servicios de prevención del VIH y de violencia de género, 79 países contaban con movimientos sociales que abogaban contra las normas sociales y de género nocivas y el 79 % de los países en crisis humanitaria tenían un mecanismo o plataforma de coordinación interinstitucional en funcionamiento para abordar la violencia de género.

## IV. Conclusión

45. En el punto medio de la Agenda 2030, aún se está muy lejos de alcanzar la mayoría de los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Las desigualdades han aumentado y los avances en materia de desarrollo están retrocediendo debido a los efectos combinados del cambio climático, los conflictos, las crisis humanitarias, la reducción del espacio cívico, la superposición de crisis energéticas, alimentarias y económicas, el retroceso en materia de derechos humanos y cuestiones de género y los efectos persistentes de la COVID-19. Junto con la reducción del espacio fiscal en muchos países, es decir, el espacio en el presupuesto de un gobierno que le permite proporcionar recursos para un propósito deseado sin poner en peligro la sostenibilidad de su posición financiera o la estabilidad de la economía, el progreso en los Objetivos de Desarrollo Sostenible se ha visto interrumpido, incluso en los objetivos clave del VIH. Fuera del África Subsahariana, las reducciones del número de nuevas infecciones por VIH han sido moderadas y las infecciones han aumentado en algunas regiones. Uno de los motivos es el creciente déficit de financiación de la respuesta mundial al VIH. Tras aumentar sustancialmente a principios de la década de 2010, la financiación para el VIH ha vuelto a descender al mismo nivel de 2013.

46. [La Cumbre sobre los Objetivos de Desarrollo Sostenible](#), [el Diálogo de Alto Nivel sobre la Financiación para el Desarrollo](#), [la reunión ministerial preparatoria de la Cumbre del Futuro](#) y las tres [reuniones de alto nivel sobre la salud](#) subrayaron la urgente necesidad de abordar el actual desfase entre los recursos financieros y las necesidades de los países, y pidieron una voluntad política, una cooperación y una solidaridad firmes para cumplir los compromisos. El Secretario General de las Naciones Unidas ha pedido que se reforme la arquitectura financiera internacional para alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Ello incluye recursos nuevos y sostenidos para acabar con el sida como amenaza para la salud pública y garantizar que esos logros continúen más allá de 2030.

47. Las inversiones en la respuesta al sida contribuyen a obtener resultados de salud, sociales y económicos más amplios. El camino para acabar con el sida requiere un liderazgo audaz, un aumento de la inversión, una mayor atención al problema, una mayor integración y colaboración Sur-Sur. Es esencial contar con asociaciones sólidas

entre los países, las comunidades, ONUSIDA, los donantes, incluido el PEPFAR, que es el principal contribuyente a la respuesta mundial al sida y el Programa Conjunto y otros donantes bilaterales, el Fondo Mundial, la sociedad civil y el sector privado. Para acabar con el VIH es preciso adoptar un enfoque que abarque a toda la sociedad y ampliar con carácter urgente los programas y políticas multisectoriales sobre el VIH basados en datos. Ello requiere un Programa Conjunto sólido que conecte y aproveche los puntos fuertes de los copatrocinadores y de la secretaría de ONUSIDA.

48. El PNUD y el UNFPA siguen comprometidos con la aspiración, la acción y la atención necesarias para poner fin al sida para 2030. A solo dos años de que se cumpla el plazo para alcanzar los objetivos de lucha contra el sida de 2025, es fundamental acelerar e intensificar el apoyo a los países y las comunidades. En el contexto actual, el Programa Conjunto, como asociación multisectorial sobre el VIH, es más importante que nunca, ya que reúne la experiencia, los activos y las ventajas comparativas de 11 copatrocinadores y la secretaría de ONUSIDA, así como la capacidad de conectar los puntos entre los Objetivos de Desarrollo Sostenible relacionados con el VIH y el compromiso de no dejar a nadie atrás.

49. El déficit crónico en la financiación básica del Marco Unificado de Presupuesto, Resultados y Rendición de Cuentas supone una amenaza crítica para los avances logrados hasta la fecha, sobre todo en un momento en el que las respuestas al VIH afrontan nuevos retos. Aunque el Programa Conjunto ha seguido cumpliendo sus objetivos a pesar de las limitaciones de financiación, la persistente insuficiencia de financiación básica afecta a la capacidad del Programa Conjunto para lograr los resultados, productos y efectos determinados en el Marco. Solo será posible seguir apoyando eficazmente a los países para que alcancen los objetivos fijados en la *Declaración política sobre el VIH y el sida de 2021: Acabar con las desigualdades y estar en condiciones de poner fin al sida para 2030* si se cuenta con un Marco Unificado de Presupuesto, Resultados y Rendición de Cuentas íntegramente financiado.

50. La evaluación de la MOPAN y la evaluación de la capacidad del Programa Conjunto de ONUSIDA son herramientas importantes que pueden ayudar a fortalecer el Programa Conjunto, incluso para mantener los logros más allá de 2030. La MOPAN señala que el objetivo de acabar con el sida sigue exigiendo una respuesta multisectorial y podría impulsar la labor de promoción, recaudación de fondos y la destinada a atender las necesidades en el último tramo. También plantea que el contexto posterior a 2030 puede ser diferente en cuanto a las necesidades de los países una vez que hayan logrado controlar la epidemia. Es probable que ello exija una respuesta conjunta de las Naciones Unidas radicalmente diferente en cuanto a la arquitectura organizativa, las funciones y los recursos. En la 55ª reunión del Comité de Organizaciones Copatrocinadoras de ONUSIDA, los principales copatrocinadores acordaron “revitalizar el Programa Conjunto, aprovechando su modelo multisectorial e inclusivo como pionero de la reforma de las Naciones Unidas, fomentando formas de trabajo más innovadoras y eficientes y la planificación futura para hacer frente a las desigualdades”. La cooperación, la inclusión, la solidaridad y el multilateralismo surten efecto. Como copatrocinadores fundadores, el PNUD y el UNFPA están plenamente comprometidos con el fortalecimiento del Programa Conjunto para ayudar a los países a acabar con el sida como amenaza para la salud pública.